



LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



EL ACORAZADO RIVADAVIA, INCORPORADO RECIENTEMENTE A LA MARINA DE GUERRA ARGENTINA



**Tema
de la
Conversación
del
Vecindario**
(Gemelos de Cross)

"Las madres me piden qué les doy como alimento, desean que sus pequeñuelos sean como los míos." Es lo que la Señora de Cross, de Peartree Street Londres, escribe de sus risueños gemelos de siete meses (más arriba presentados), los cuales desde su nacimiento han sido criados enteramente con Alimento Mellin.

"Son tema de la conversación del vecindario, escribe la madre. El uno pesa 9 kg. 185 y el otro 8 kg. 800. Todavía no han estado enfermos y duermen toda la noche."

Y el motivo es el siguiente. — Al preparar el Alimento Mellin se emplea LECHE FRESCA, y la leche fresca es la mejor base del régimen del chiquito. El Alimento Mellin modifica la leche haciéndola perfectamente digestiva hasta para un recién nacido y además procura los elementos nutritivos necesarios al crecimiento de los pequeñines.

Alimento Mellin

"EL ALIMENTO MÁS PARECIDO A LA NATURALEZA"

Se manda muestra y librito descriptivo gratis a quien lo pida
a H. W. ROBERTS & Co. Calle Esmeralda 31, BUENOS AIRES.



Fiambarrera
para la
merienda
y el te,
para el
AUTOMOVIL.

LA MEJOR
CALIDAD.

Para 6 personas £18 5 (\$ m/n 220)
Para 4 personas £13 10 (\$ m/n 162)

Envíese por el Catálogo de requisitos para el Automóvil, para viajes, Neceseres, artículos de cuero fino, de Joyería, Platería, Relojes de Bolsillo y de mesa, etc. La mayor colección que hay en Londres de artículos de novedad para regalos. Se invita muy cordialmente a los salones de Vickery a los visitantes suramericanos que pasen por Londres.

GUÍA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

D^r FRANCISCO BEIRO

Abogado
Estudio: Bm.é. Mitre 1192 (1-er piso)
Unión Telef. 746 (Libertad).
Horas fijas para consultas: 1.30 y 4.30 p. m.

DENTISTAS

MARIO BAUGHIERO

Corrientes 3451. — En-fermedades de la boca. Cirujía y Prótesis Dental. — Consultas: de 10 a 12 a. m. y de 3 a 5 p. m. — Unión Telefónica 3501, Mitre.

J. BONANSEA Moreno 990. — Cirujano-Dentista.

D^r JOSÉ BLITZ Arica 358 (Carlos Pellegrini). — Clínica Dental. — Dentaduras completas para la masticación perfecta. Emplomaduras de todos los sistemas, "inalterables". Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin paladar, último sistema perfeccionado. Trabajos esmerados y garantizados al alcance de todos. Consultas: de 8 a 12 y de 1 a 6.

JUAN M. DOLESSE Paraná 56. — Dentista. Horas de Consulta: de 9 a 11 a. m. y de 1 a 3 p. m.

D^r JOHN H. DROVER Av. de Mayo 1390 U. Telefónica 4396, Avenida.

MIGUEL ELKIN Chacabuco 409. — Cirujano-Dentista. — Consultas: de 8 a 11 y de 2 a 5.

A. FERNANDEZ SANZ Y SEBASTIAN LUNA Victoria 912. — Cirujanos dentistas. — U. T. 2275, Libertad. Cooperativa 1628, Central.

ALFREDO J. FRICK Belgrano 993, esquina Buen Orden. — Cirujano dentista americano.

D^r RODOLFO E. KEMPTER Corrientes 787. — Cirujano dentista. — Consultas de 9 a 6. — U. T. 5707 (Avenida).

D^r CARLOS H. QUIRK Dentista de la Universidad de Harvard Boston (Estados Unidos). — Ha trasladado su consultorio a Esmeralda 512, esquina Lavalle. — Unión Telefónica 2097, Avenida.

LEONTINA NOËL Bernardo de Irigoyen 1245. — Cirujana-Dentista. Horas de Consulta de 9 a 11 a. m. y de 1 a 4 p. m.

JOSÉ JAIME O'FARRELL Lavalle 1206. — Cirujano dentista. — Unión Telefónica 3536 (Libertad).

JOSE IGNACIO O'FARRELL Viamonte 610. — Cirujano dentista. Unión Telefónica 3456, Avenida.

JUAN B. PATRONE Av. de Mayo 1226. — Dentista. — En Mar del Plata durante la temporada balnearia: Santiago del Estero 115.

M. J. SERRA DE OROFINO Chacabuco 158 (antes P. e. r. u. 375). — Cirujana dentista. — Consultas: de 9 a 6. — Jueves: de 9 a 12.

ESCRIBANO

JOSE BESTA Waiapu 462

MÉDICOS

D^r ENRIQUE M. ALLENDE Catamarca 663. — Médico cirujano. — Señoras y niños. — Consultas de 1 a 3 p. m. Unión Telefónica 425 (Once).

D^r ENRIQUE BORDOT Corrientes 1196. — Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. Consultas: de 2 a 4. — U. Telef. 1088 (Libertad).

D^r J. B. BORZONE C. Pellegrini 669. — De regreso de Europa. Atiende enfermedades de la piel y venéreas. — Consultas de 9 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m. — Domicilio particular: Estados Unidos 548.

D^r RAMON CUCULLU Paraguay 3047. — Médico del Hospital de Niños. — Consultas: de 12 a 2. — U. T. 3715 (Juncal).

D^r ROGELIO C. FUMASOLI Bernardo de Irigoyen 593. — Médico del Hospital de Niños. — Atiende únicamente niños. — Consultas: de 1 1/2 a 3 1/2 p. m. — Unión Telefónica 584 (Libertad).

DOCTOR FOUTEL Especialista en las enfermedades del Estomago e Intestinos, de regreso de Europa donde ha seguido los cursos de la especialidad en el Hospital Saint Antoine de París, ha abierto su consultorio en la calle Rivadavia 1453. — U. T. 4726 (Libertad). — Horas de Consulta de 3 a 5 p. m.

D^r ANTONIO M. LUZURIAGA Cerrito 731. — Médico del Hospital Rivadavia. — Atiende con preferencia enfermedades de señoras. — Consultas: de 2 a 4. — Unión Telefónica 445 (Juncal).

D^r ADOLFO MARTINI Victoria 1042 (Plaza del Congreso). — De los Hospitales San Giovanni de Turin y Pammatone de Génova. — Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano). — Consultas: Días hábiles de 2 a 5 p. m. — Días feriados de 9 a 11 a. m.

D^r MANUEL I. NELSON Sulpacha 437. — Farmacia. — Médico Químico. — Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. — U. Telef. 418 (Libertad).

D^r ANTONINO DE NUCCI Chacabuco 1144. — Enfermedades internas y del estómago. — Rayos X — Radioscopia y radiografía. — Consultas: de 2 a 4 p. m. — Unión Telefónica 4767 (Juncal).

D^r MANUEL RICCI Waiapu 288. — Oculista. — Jefe del Hospital Alvar. — Oculista de los Hospitales San Roque y Patronato de la Infancia. — Consultas: de 2 a 5.

SANATORIO "CENTRAL" Belgrano 2016. — Médicos Directores. Doctores: Pedro R. Tiesi y A. Eduardo Giria Corbella. — Clínica médica y cirugía general. — Clínica oftalmológica: Director Dr. José Ravasio. — Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica. — Unión Telefónica 3930 (Libertad).

D^r GENARO SISTO Talcahuano 1042. — Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad. — De regreso de Europa ha reabierto su Consultorio. — Especialmente enfermedades de niños e Internas. — Consultas: de 2 a 4 p. m. — Unión Telefónica 3283 (Juncal).

D^r WALLACE Waiapu 288. — Médico consultor para enfermedades de las vías urinarias en el Hospital San Roque. — A su regreso de Europa, reabrió su consultorio. — Especialista en enfermedades del riñón y vejiga. — Consultas: de 3 y media a 6. — U. T. 4672, Avenida.

CONSIGNATARIOS

BELTRAN SANSOT

Consignaciones de frutos, haciendas y cereales. Comisiones en general. Buenos Aires: San Martín 233, U. T. 3400, Avenida. Casilla 6. U. Telef. 55, Mataderos. Representación en Bahía Blanca.

FOTÓGRAFOS

S. STOPPANI C. Pellegrini 656. — (Novedad!) Retratos Sepia y Chamols. — La casa cierra los domingos. — U. Telefónica 1630, Libertad.

VARIOS

TEOFILO DARTIGUES Florida 22. — Casa fundante de los relojes de precisión de Ulysses Nardin.

ALBERTO LAIR Esmeralda 312. — Composiciones de joyas, tierras cotias, en metales. — Se dora y plata. — U. Telefónica 439, Avenida.



COMPRA Y VENTA DE SELLOS PARA COLECCIONES

— SE COMPRAN LOS ARCHIVOS —
DE CORRESPONDENCIA ANTIGUA

JULIO PETER & Cia.
CALLE PERÚ 316 BUENOS AIRES

EXTRACTO MALTA-QUILMES

Pídase en todos los Bars, Confiterías y Almacenes

ANALISIS Nº 70800

El **EXTRACTO DE MALTA QUILMES** es un producto de densidad elevada con poco alcohol, rico en extracto, en materias azoadas, maltosa y ácido fosfórico Ph⁰⁰.

Las relaciones de sus componentes son normales, su color es natural y no contiene sustancias conservadoras.

Puede clasificarse, por consiguiente, como apto para la alimentación.

Dr. Fco. P. LAVALLE
QUIMICO

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

SOCIEDAD ANÓNIMA

Escritorio Central: BRAZIL 731

U. Telef. 47 y 49, Buen Orden

Coop. Telef. 200 y 300, Sud



Probarlo

es adoptarlo

para siempre

PRECIO POR CAJON DE 24 BOTELLAS

\$ 14.==

El más puro, sano é higiénico

HIGIENE del TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello; así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y deterativas **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; á estas cualidades debe el coaltar su admisión en los Hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones á que sus éxitos han dado origen.

CARBON GRANULADO

FRAUDIN

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

y del **INTESTINO**

DISPEPSIA, GASTRALGIA

FLATULENCIAS

DIGESTIONES DOLOROSAS

DIARREAS REBELDES

E. FRAUDIN
PARIS-Boulogne.

Tome á cada comida una ó dos cucharaditas de **CARBÓN FRAUDIN**.

Es la verdadera cura calmante del estómago, el mejor remedio contra la pesadez de estómago, jaquecas, acedias, eructos, somnolencia después de las comidas y todos los padecimientos del estómago y del intestino que tienen como causa las fermentaciones anormales.



Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité
14 Rue Rougemont, Paris
A. LORETTE,
DIRECTEUR

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

en BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendadas contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de **J. FAYARD**
Adh. **DETHAN**, Farmaceutico en PARIS

ASMATICOS

El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el

LICOR DE LA ESTRELLA

(LIQUEUR DE L'ETOILE)
de **MARIO LECHAUX**
49, Rue de Maubeuge, Paris.

Al cabo de cinco dias se puede acostarse y dormir toda la noche.

SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Maes de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los **Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES** para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de **Adh. DETHAN**, Farmaceutico en PARIS.

HIERRO QUEVENNE

Cura a **ANEMIA**
CLOROSIS, DEBILIDAD

Aprobado por la **ACADEMIA de MEDICINA**

de PARIS. — El mas activo y economico, el unico Hierro **INALTERABLE** en los paises calidos.

Exigir el Verdadero con el Sello de la "UNION DES FABRICANTS". — 14, R. des Beaux-Arts, Paris

I. Toaleta de taffetas pardo-claro, á cuadros, para ciudad y bañeras. Corsage largo, delanteros en forma de chaleco. Cuello-chal y gorgueras de organdi, botones de cristal, cinturón de saten negro con gran lazo por detrás. Falda doble; étagé superior plisado.

II. Vestido de taffetas azul-marino, para la calle. Blusa y tirantes adherentes; cinturón adherente á un plastrón que se continua sobre la falda. Blusa interior de organdi; cuello, chorrera y mangas, rodeados de gorgueras. Falda de dos partes; pliegue abierto, delante.

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXIII.—NUM. 530

BUENOS AIRES, 30 DE ENERO DE 1915

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



TOILETTES DE VERANO

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

DIRRECCION Y ADMINISTRACION :
Buenos Aires, Sarmiento 657 : : :

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1867, Avenida-Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo N° 602
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

La correspondencia envíese á nombre del Director

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Ha. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 30.— 15.— 8.—
Subscripción especial para "Profesionales" \$ 8 por mes
Número suelto 1 \$ — Número atrasado \$ 2 y 4

Para informes, precios de subscripción y tarifas
de anuncios de esta revista en el Brasil, dirigir-
se á

AGENCIA AMERICANA

128, Avenida Río Branco—Rio

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 30 DE ENERO DE 1915 N.º 530

RELACIONES AMERICANAS

Si muchos males nos aporta, á los americanos, la actual conflagración europea, dificultando el desenvolvimiento del comercio y de las industrias de estos países por los inconvenientes que sufre el intercambio y por el retiro de grandes capitales extranjeros, no deja de traernos, también, algunas ventajas. Verbigracia; nunca, los países americanos, hasta el estallido de esta guerra, han sentido latir con más fuerza sus sentimientos de solidaridad, ni nunca, América, ha comprendido con más claridad, cual puede ser su misión y su destino dentro de la civilización humana.

En lo que se refiere á la primera manifestación—la solidaridad americana—acontecimientos que han tenido lugar en estos últimos tiempos, como el acuerdo celebrado en Washington por todos los representantes de los gobiernos americanos, para tomar actitudes concordantes á fin de mantener su neutralidad, nos evidencian como es firme y general el propósito de estrecharla y de convertirla en vínculo político y social. En lo que se refiere á la segunda, el horror y el egoísmo de la lucha europea y sus fatales consecuencias para la prosperidad y tranquilidad de aquellos pueblos, suponen un ejemplo tan patético y crudo que no podía menos de aparejar una sabia enseñanza. Y América ha comprendido que, su misión y su destino, son el de ser una tierra de paz, unida por la concordia y la afinidad de intereses y sentimientos, compenetradas sus distintas entidades políticas por un mismo levantado ideal.

Todo evoluciona, en las naciones americanas, hacia ese noble objetivo. Se advierte, en ellas, un deseo de acercamiento que florece en iniciativas loables y que advierten el comienzo de un cambio fundamental en la índole de sus relaciones internacionales. Hasta hace poco tiempo, por ejemplo, los países de Sud

América no pensaban en otra clase de vínculos, comerciales ó sociales, que los que pudieran establecer con Europa. El comercio, las industrias, no conocían otro destino. También y por muchos años, un prurito de snobismo estableció la costumbre de realizar viajes periódicos al viejo mundo, hacia donde ha convergido siempre el turismo de los americanos, los que despreciaban, de esa manera, las bellezas de la tierra nativa en la cual, la naturaleza, ha sido quizá infinitamente más pródiga en repartir sus dones.

Las nuevas ideas y sentimientos que comienzan á desarrollarse en América parecen destinados á modificar mucho esas tendencias. La necesidad de proseguir un comercio que entorpeció la guerra europea obligó, á los americanos, á buscar nuevos mercados y nuevas relaciones comerciales y, lógicamente, las miras convergieron hacia los países cercanos, olvidados antes á pesar de la vecindad. Las experiencias de este nuevo orden de cosas ha comenzado ya y se han tendido, al presente, ventajosos vínculos entre Norte y Sud América que prometen abrir nuevos horizontes á la prosperidad de estos países.

La iniciativa ha partido de los Estados Unidos. Esta república cuya actitud fué, alguna vez, sospechosa para sus hermanas de América, ha emprendido una política más amplia, más noble, y más conveniente. Ha depuesto sus intenciones, ciertas ó atribuidas, de erigirse en quisquillosa tuteladora de las democracias americanas para transformarse en un aliado franco de la prosperidad continental. Hoy, el propósito del gobierno de la Unión, noblemente manifestado, es, no tomar sobre sí la misión de demostrar al mundo que tal ó cual partido político de una república americana es mejor ó peor que otro, sino el de ayudar, por todos los medios, el comercio y el desenvolvimiento de esas repúblicas, cuya prosperidad significa la prosperidad y el engrandecimiento de toda América.

Estos propósitos hallan manifestación en las frecuentes visitas que personalidades norteamericanas y misiones comerciales de aquel país, efectúan por los países de Sud América, como la misión, que, compuesta por trescientos cincuenta comerciantes y hombres de negocios de Nueva York saldrá, en breve, para estos países, con objeto de estudiar sus riquezas y sus condiciones sociales y comerciales.

Pero no es Norte América, solamente, la que fomenta estas giras de excursión que estrechan tanto los vínculos internacionales y abren amplias vías á provechosas relaciones. En Río Janeiro y en Montevideo se están llevando á cabo, actualmente, con toda actividad, gestiones para organizar grandes excursiones de turistas por Brasil, Uruguay, Argentina y Chile, gestiones en las que intervienen los ministros de relaciones exteriores brasileño y uruguayo, á fin de conseguir las mayores ventajas y facilidades para los excursionistas.

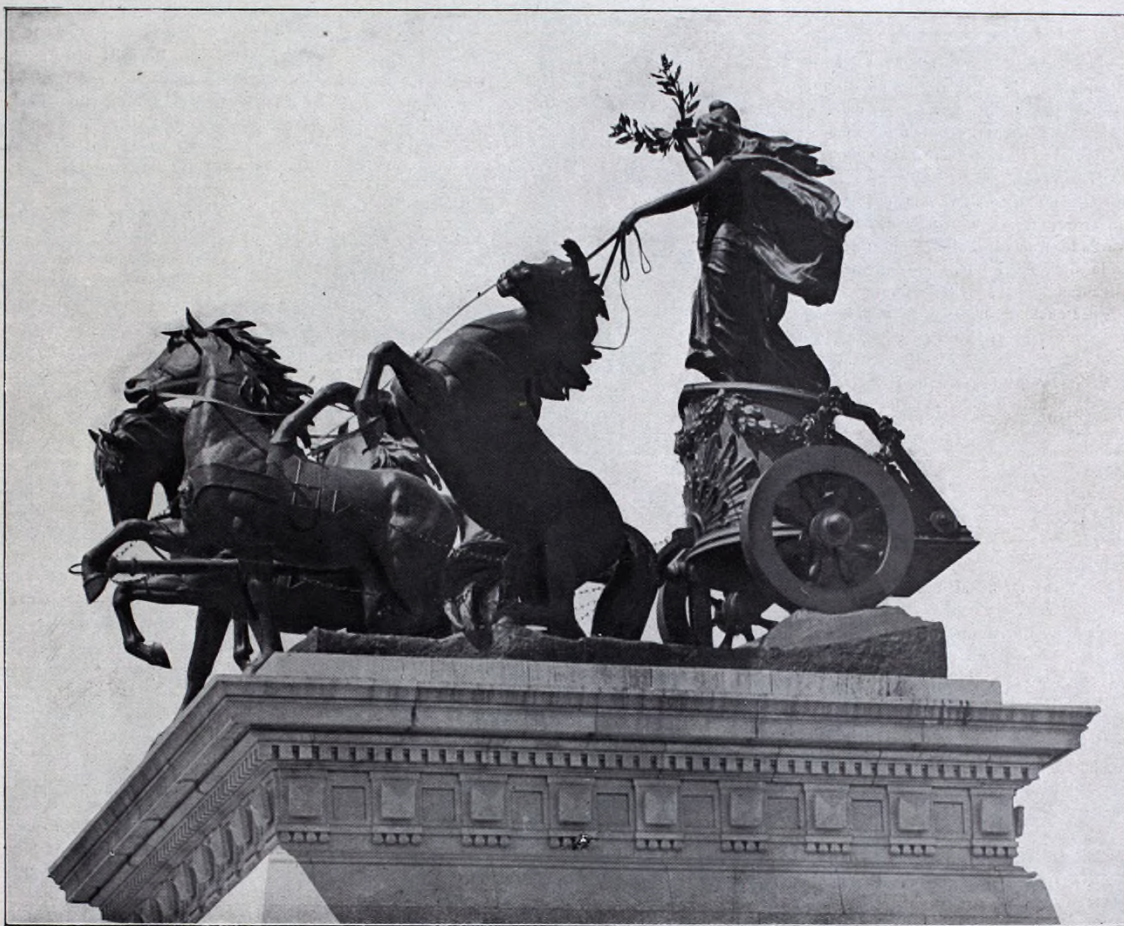
No se puede menos que aprobar y aplaudir estas iniciativas porque, estas excursiones son el medio más eficaz de aproximación entre países cuya confraternidad no tiene ocasión de manifestarse sinó en determinadas circunstancias y con carácter oficial y diplomático, mientras la verdadera forma de estrechar vínculos es mediante la visita y estadía de turistas, pues convierte á estos en medio de vinculación social y comercial y en vehículo de amistades y afectos que forman la base de las relaciones sólidas y fraternales que deben reinar entre los pueblos de América.

El reglamento del V Salón Nacional

La Comisión Nacional de Bellas Artes ha hecho conocer el reglamento que regirá este año para la exposición de arte plástico que celebra, anualmente, en los salones de la calle Arenales. Las bases son, con excepción de



BUENOS AIRES.—EL POETA GUIDO SPANO, AL RECIBIR, COMO DE COSTUMBRE, LA VISITA DE AMIGOS Y ADMIRADORES EN EL DÍA DE SU ANIVERSARIO. DEPARTE ANIMADAMENTE CON EL DOCTOR ALFREDO PALACIOS, QUE FUÉ Á SALUDAR LOS 88 ADMIRABLES AÑOS DEL POETA



BUENOS AIRES.—LA CUÁDRIGA COLOCADA EN EL PALACIO DEL CONGRESO. OBRA DEL ESCULTOR VÍCTOR DE POL

un par de artículos, las mismas del reglamento del año anterior.

Entre las innovaciones introducidas en ese reglamento hay una que no dejará de mortificar á los artistas, si es que su efecto no cunde más lejos y llega á restar valiosos concursos al Salón de este año. Nos referimos á la disposición que indica el artículo 24 y que dice que toda obra cuyo precio sobrepase la suma del premio (tres mil pesos moneda nacional) será considerada fuera de concurso á menos que el autor consienta, en caso de ser premiada, á enagenarla por el importe del premio á la Comisión Nacional de Bellas Artes.

Tal disposición es, evidentemente desacertada. Con tal criterio, las obras premiadas en el Salón anterior, hubieran quedado fuera de concurso, ó en el mejor de los casos, algunas de ellas, hubieran debido ser enagenadas por un precio muy inferior al que imponía su mérito, «Los Manilas», por ejemplo, la bella tela de Fader.

Entendemos que las exposiciones de arte, que propicia la Comisión Nacional, deben ser un estímulo para nuestros artistas y en ningún modo una almoneda en la que se menosprecien sus obras. Y entendemos también que ese estímulo no debe llegar á ser limitado por una cuestión de precio.

Además: ¿cómo podría comprar, á conciencia, la Comisión Nacional de Bellas Artes, por el valor del premio, una tela en la cual reconociese un mérito excepcional? ¿No parecería, el estímulo, en ese caso, un despojo? ¿No se podría argumentar que la Comisión quiere especular con el desprendimiento del artista, siempre más inclinado á una sanción moral que á una recompensa material?

Seguramente, los artistas, el público, nosotros también—apesar de lo que acabamos de decir como argumento—no dudamos en absoluto de la honestidad de la Comisión de Bellas Artes. Sabemos de sobra que la forman personas de reconocida honorabilidad y conciencia, pero un reglamento es siempre un reglamento y, de respetarlo, que para ello se hacen, podría ser, su justa aplicación una injusticia.

Otra deducción, menos halagüena aún, se puede sacar, sin pecar de sutileza, de la novísima disposición. Y es que la Comisión de Bellas Artes desconfía de que en el próximo Salón, las obras que presenten nuestros artistas puedan tener un valor artístico traducible á una suma mayor que la que importa el premio. Es decir, la Comisión calcula, sin temer equivocarse, que entre los artistas nacionales es cosa imposible que se destaque un Sorolla, un Zuloaga ni cosa parecida.

Evidentemente, si concibiese aquella, tal ó tales espléndidos florecimientos en nuestro ambiente artístico, hubiese estado más temerosa de tasar, «á priori», la producción que no conoce, poniendo un límite al mérito de las obras á presentarse.

No sabemos si entre nuestros artistas hay un Sorolla ó un Zuloaga. Pero—aún cuando sea por amor propio—no debemos confesar que no esperamos una manifestación de esa naturaleza en nuestro mundo artístico. Tal vez la Comisión Nacional, menos optimista, no piense así. Pero entonces, ante tal convencimiento, debiera pensar también que si nuestro arte ha de ser tan mediocre, es completamente inútil la obra de estímulo y de expropiación artística que se propone al mantener los torneos del Salón Nacional.



EL «RIVADAVIA»

Dentro de pocos días podremos admirar, en nuestro puerto, la formidable silueta del acorazado «Rivadavia», la nave que, con el «Moreno», del mismo tipo, colocarán á nuestra marina en un nivel de poder superior á todas las marinas de guerra sudamericanas.

Hay intensa expectativa por conocer el nuevo acorazado y su llegada constituirá un verdadero acontecimiento que atraerá, hacia la dársena Norte, donde echará sus monstruosas anclas, enorme concurrencia.

El espectáculo del buque y su visita, que será permitida, justificarán ampliamente esa curiosidad, pues es, el «Rivadavia», el acorazado más poderoso que se halla actualmente á flote y tiene detalles que son una verdadera maravilla de la mecánica y la más acabada muestra de lo que alcanza el ingenio humano

aplicado al perfeccionamiento de las máquinas de matar y destruir.

No es una opinión nuestra la que hemos expuesto al decir que es, el «Rivadavia», el acorazado más poderoso que existe. Los técnicos más autorizados de la ciencia naval son los que han hecho esa afirmación y sin duda, la visita del barco, el examen de la muralla de acero que constituye su coraza, la imponente condición ofensiva que evidencian los gigantescos cañones que arman sus torres y la magnitud de su casco que mueve la más complicada y poderosa maquinaria, extenderán esa convicción á todos los que pisen su cubierta.

Como desplazamiento, el «Rivadavia» supera á todos los dreadnoughts conocidos, pues ninguno de estos sobrepasa las 28.000 toneladas de capacidad de nuestro acorazado, detalle que, al permitirle el máximo de almacenamiento de combustible y de municiones, le permite un extensísimo radio de acción y por lo tanto, una notable y sostenida acción ofensiva sin estar supeditado á su base de operaciones.

Aunque han sido vulgarizadas las características del «Rivadavia», para hacer esta nota completa repetiremos la descripción de los detalles más notables de la hermosa nave.

Tiene, como decimos, 28.000 toneladas de desplazamiento, mide 178 metros con 30 centímetros de eslora; 29.10 de manga y cala de 27 á 31 pies: es decir, un calado superior al de todos los buques que hasta ahora han visitado nuestros puertos, por cuya razón, tanto en nuestra dársena como en Puerto Militar, han debido dragarse los fondos para darle entrada.

El armamento principal se compone de doce cañones de 305 milímetros distribuidos de á pares en seis torres acorazadas de 305 milímetros de espesor.

Cuatro de estas torres están emplazadas en las extremidades de proa y popa, en forma superpuesta, á fin de permitir que

una de ellas pueda hacer fuego sobre la otra; las otras dos, erigidas en la parte central del buque, pueden, por la disposición dada á las superestructuras en cubierta, hacer fuego para cualquiera de las dos bandadas, indistintamente.

La artillería secundaria se compone de doce cañones de 152 milímetros y diez y seis de 100 milímetros; los primeros se hallan emplazados en un reducto central, protegido por una faja de coraza de 152 milímetros de espesor distribuidos á cuatro por banda y dos en los lados. Los diez y seis cañones de 100 milímetros se hallan emplazados sobre las torres más altas de las extremidades y sobre los puentes. Complementan el armamento general del buque, dos tubos lanzatorpedos de 53 centímetros de diámetro.

La distribución de la artillería del «Rivadavia» ha merecido las más vivas aprobaciones de parte de los técnicos navales. Es una disposición que acrecienta su poder ofensivo en forma tal, que los doce cañones principales de su armamento, de 305 milímetros, pueden funcionar indistintamente por una ú otra banda y tanto en caza como en retirada, puede usar ocho de esos cañones además de los de su artillería de calibre menor.



UNA DE LAS TORRES CARACTERÍSTICAS DEL ACORAZADO «RIVADAVIA»

El poder defensivo del acorazado está formado por una cintura acorazada de 305 milímetros de espesor en la parte más vital del buque, la cual disminuye á 254 milímetros en la parte correspondiente á los soportes de las torres extremas, á 127 milímetros en la proa y á 102 milímetros en la parte de popa que comprende el mecanismo del timón. Sobre esta faja principal de coraza, hay otra de 229 milímetros, que disminuye hasta 203 en las extremidades. Encima de esta segunda faja, se encuentra la cintura de 152 milímetros que constituye el reducho acorazado que contiene la artillería secundaria. La torre de combate y el tubo conductor de las bocinas y transmisiones de los telégrafos para las máquinas y timones están contruidos por planchas de coraza de 305 milímetros de espesor.

Las máquinas motoras son turbinas que pueden desarrollar hasta 40.000 caballos de poder, imprimiendo al buque la velocidad máxima de 22.5 nudos á tiraje forzado. La capacidad total de sus carboneras es de 4000 toneladas de carbón y 660 toneladas de petróleo. Cuenta el «Rivadavia» con 3600 millas de radio de acción á la velocidad máxima de 22.5 millas por hora, 7.200 millas á 15 nudos y 10.200 millas á la velocidad económica de 11 millas por hora.

También posee el «Rivadavia», una defensa contra los torpedos que constituye una característica, pues no la posee ningún otro buque de guerra. Consiste ella en un triple fondo

acorazado, con poderosos refuerzos, que se cree sea de una eficacia absoluta para la temible arma submarina, para la cual resultan indefensos los más formidables acorazados.

Brevemente; de los detalles anotados se desprende una incuestionable conclusión. Es la nave argentina, por su desplazamiento, velocidad y radio de acción, la más poderosa entre las que se hallan á flote y su poder ofensivo y defensivo está á la par—si no es superior también—de los más modernos y formidables acorazados.

Dadas estas circunstancias, no es de extrañar que con insistencia, algunas naciones, deseosas de acrecentar su poderío naval, hayan hecho ofrecimientos ventajosos de compra, á nuestro gobierno, por el dreadnought «Rivadavia», y su gemelo el «Moreno». La adquisición de esas unidades hubiera aumentado en forma tal el poderío naval de alguno de esos países interesados en la guerra—Turquía, por ejemplo—que el sacrificio de pagar por las naves casi el doble de su costo, hubiera resultado compensado.

Forman la plana mayor del acorazado «Rivadavia», los siguientes jefes y oficiales:

Comandante, capitán de navío, José Moneta; segundo comandante, capitán de fragata, Ricardo Ugarriza.

Capitán de fragata, Carlos M. Valladares; tenientes de navío, Joaquín Arnaut, Luis Orlandini, Osvaldo Fernández y Américo Finca; tenientes de fragata, Luis Pillado Ford,

Daniel Capanegra Davel, Arturo Zimmermann y Rodolfo Barilari; alféreces de navío, Horacio Pérez Igarzábal; alféreces de fragata, Ramón A. Poch, Carlos M. Sciurano, Francisco R. Renta, Guillermo Coelho, Raúl E. Lajous, Arturo Saiz, Alberto Grieben, José S. Zuloaga, Juan E. Peffabet, Alberto Teisaire, Adolfo Parker, Eduardo C. de la Vega, Florencio Pastor, Baltasar Lagier, Carlos J. Martínez, Juan F. Lamarque y José D. Castrillón.

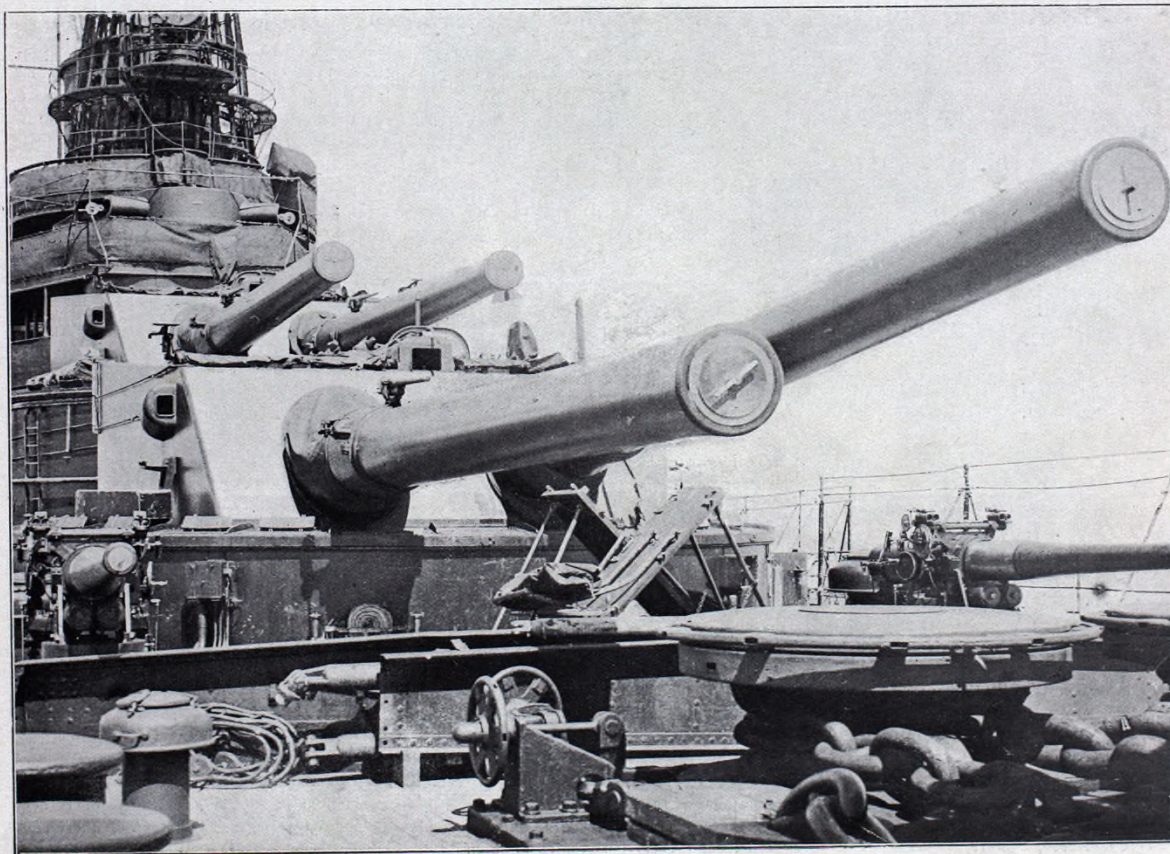
Personal de máquinas: ingeniero maquinista, subinspector José M. Benítez; ingenieros maquinistas principales, Juan Carcagno y Esteban Ciarlo; ingenieros maquinistas de primera, Roberto Craig, Antonio Sciacaluga y Tomás Bobadilla; ingeniero maquinista de segunda, Juan Bernatto; de tercera, Alfredo Piffaretti, Roberto Spratt, José Villanueva, Luis A. Igartúa y Juan C. Villegas.

Personal de electricidad: ingeniero electricista principal, Federico Guerriero; ingenieros electricistas de segunda, Desiderio Casanova y Octavio D. Michetti; é ingeniero electricista de tercera, Andrés Hachard.

Personal de Sanidad: cirujano sub-inspector, Juan G. del Castillo, y cirujano principal, Erasmo B. Obligado.

Cuerpo de contadores: contador de primera, Normando Risotto, y auxiliares contadores, Luis Chac, Justo Rodrigo y Angel Díez.

En cuanto á las tripulaciones, el «Rivadavia» tiene un personal de más de 1000 hombres entre suboficiales, mecánicos, y marineros.



UNA DE LAS PODEROSAS TORRES BLINDADAS DEL «RIVADAVIA», ARMADA CON CAÑONES DE 305 MILÍMETROS DE CALIBRE



MARUJA

(Para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA)

Maruja, la pequeña, linda y tierna Maruja de ojos glaucos y cabellos aurisulares, quedó huérfana cuando contaba no más de quince años.

Como que su corazón tenía sensibilidades de cuerda en tensión y sonora, y su alma blancuras de alba maravillosa, fué tal su dolor y su llanto, que bien pronto la desfloró esa fiebre maligna que pinta ojeras, abrasa la frente y pone en las mejillas la nota triste y pálida de los cálices muertos...

—¿Usted cree, doctor?

Y la ciencia, de levita negra y lentes con

aros de carey, hizo un angustioso gesto de desesperanza.

Era una noche tibia y blanca como un seno. En el humilde cuarto de Maruja, lleno de un intenso olor terapéutico, flotaba un no sé qué de inquietante y trágico. Sobre el impecable y sencillo lecho de obrera, la pequeña Maruja, inmóvil, con el rostro sereno y los cabellos dispersos sobre la almohada lo mismo que un abanico de oro sobre el ala abierta de un cisne paradisiaco, parecía dormir un largo y profundo sueño.

A la cabecera del lecho, un piadoso vecino dormitaba sentado en una silla.

Y Maruja, en esa su lenta agonía, tuvo un sueño, bello como los rosales al iniciarse la primavera, amable como una caricia, dulce

como los besos que dan los labios encarnados y ardorosos.

Un hilo de luz azul que tenía centelleos de fabulosa pedrería, habíase deslizado hasta el lecho y á través de los cristales de la ventana, por cuyo hilo que se hubiera dicho un camino abierto al infinito, rodó una microscópica carroza hecha de una lágrima y tirada por cuatro insectos vigorosos de alas fosforescentes y atalajados con fibras de luna, de cuya carroza se apró sobre el pecho mismo de Maruja, una luciérnaga luminosa y bellísima, que vestía un tul impalpable hecho de recuerdos vagos y llevaba arrollada al cuello una camándula de rocío purísimo.

Y Maruja, sin volver de su asombro, encantada y feliz, escuchó cómo tan extraña visitante la hablaba con su armoniosa y acariciadora voz que parecía un suspiro:

—Soy Eliodal, el hada de los niños buenos que agonizan. Enviada por Dios, á ruego de tu santa madre que ha sido acogida en su palacio de estrellas, vengo en tu busca, Maruja. ¿Quieres venir conmigo al lado de tu desconsolada madrecita que llora por tu suerte?

Y como Maruja silenciara:

—¡Si vieras qué bello es el reino del Señor! Conocerás prados inmensos siempre cubiertos de rosas rojas como coronas de rubíes, en donde jugarás con muchos otros ángeles que aguardan impacientes tu llegada. Oirás diáfanas musicalidades interpretadas por orquestas de maravillosos papimores, que acudirán todas las mañanas á despertarte en tu lecho de conchas de nácar, flores de loto y rayos de sol. Habrá para tus oídos suavisimas canciones de eternas primaveras y sentirás el deleite que brota con la armonía de los manantiales transparentes. Tendrás tu séquito de palomas blancas con sus picos de ágatas y el rumor de mil lagos especulares que hablarán á tu corazón. Ya no ignorarás el misterioso encanto de los amaneceres, presenciarás el admirable jaseo de los astros, y tendrás para tus juegos muñecas con carne de guindas sabrosas y almas de niños recién nacidos. Beberás vinos en la copa del bienaventurado Jesús, y luego... luego...

—¿Qué?

—¡Habrás llegado á Dios! ¡la gloria!...

—¿Quieres venir, Maruja?

—¡Quiero!

Entonces, la luciérnaga luminosa y bellísima que vestía un tul impalpable hecho de recuerdos vagos y llevaba arrollada al cuello una camándula de rocío purísimo, tendió sobre los labios secos y sin sangre de Maruja un pétalo de jazmín, en el que recogió su alma cuidadosamente.

Luego, subiendo con tan preciosa carga á su carroza hecha de una lágrima, tornó por aquel hilo de luz azul que tenía centelleos de fabulosa pedrería, mientras el piadoso vecino dormitaba, á la cabecera del lecho, sentado en una silla.

Al siguiente día, desde el palacio de estrellas y abrazada á su madre, vió Maruja enternecida cómo unos vecinos caritativos trasladaban en la tierra su cuerpo encerrado en una caja negra. Y entonces, queriendo recompensarlos, pidió á Dios que los hiciera virtuosos.—CARLOS DE BERUTTI.



BUENOS AIRES.—NIÑAS PORTEÑAS.—MARÍA CELIA, NELLY Y DORA PEARSON



Tu talle esbelto de muchacha impúber
he recordado y tus graciosos rizos..
Este «Momento Musical» de Schubert
á mi memoria trae tus hechizos...

Tus ojos negros de mirar ardiente,
tus dientes blancos, tu cintura fina,
de cubana adorable é indolente,
y la tu voz tan suave y cantarina...

Sobre todo, tu voz, tu fina voz,
que me parece oír aún en el piano,
me impregna de una pesadumbre atroz,
haciéndome evocar aquel verano...

Escuchando esta pieza ha vuelto á mi
toda la antigua é inmortal pasión..
Aquel paseo en que te conocí,
aquella noche de iluminación...

Y la misera banda provincial
que interpretaba mi desilusión,
la pesadumbre de mi amor fatal
y la perpetuidad de mi pasión...

Esta pieza doliente que hoy oí
me recuerda lo mucho que te amé
y lo infinito que sufrí por tí
y lo infinito que por tí lloré...

ANDRÉS GONZÁLEZ BLANCO.

MOMENTO MUSICAL

Este aire triste y suave del piano
me ha impregnado tanto de lánguida emoción,
haciéndome evocar aquel verano
en que te amé; y aquella población...

Aquella población episcopal
en que por mi desgracia fui á vivir;
y donde me hice tan sentimental
á fuerza de llorar y de sufrir.



NOTAS DE LA GUERRA.—EN LAS LÍNEAS ALEMANAS.—CONVOY HACIENDO UN ALTO PARA DESCANSAR DE UNA LARGA MARCHA.—ARTILLEROS GERMANOS PONIENDO EN POSICIÓN UNA PIEZA



Bartolomé Juan Salviati, marqués de Spoleto y duque de Vintimile, cuya familia proveyó de varios dux a Venecia y de gobernadores a Florencia, contaba ya cincuenta años y hacía quince que era viudo de María Lucrecia Belleverani, de los Belleverani de Nápoles, aliados de las familias ducales de Módena y de Parma, como asimismo de la casa de los Médicis, cuando se desposó en segundas nupcias con Simona Foscari, hermosa niña de veinte años apenas, en todo el esplendor de una juventud deslumbrante.

Simona, florentina de raza y por instinto, de la sangre de los antiguos Foscari, fatales a su patria, los Foscari de las asonadas, de las conspiraciones, de los idilios trágicos y la traición, progenie de criminales y voluptuosos los hombres, hermosos como mujeres y las mujeres, bellas como arcángeles, no desmentían, por cierto, un proverbio popular en Italia, sobre la insolente belleza de los hombres y mujeres de su casa: «Los Foscari son tan hermosos que tentarían a Dios», blasfemábase entonces y se blasfema todavía, en la llanura lombarda.

Una figura anónima de un discípulo de Leonardo y que bien pudiera ser la Foscari de esta historia, toda vez que en los catálogos se la intitula retrato de la «Marquesa de Spoleto», ha transmitido hasta nosotros su peligrosa hermosura. Relegada en una pequeña sala oscura del Museo, solamente el azar ó el intento premeditado de hacerlo, pueden descubrirnos la preciosa tela; pero quien quiera que haya contemplado en una ocasión sola esa cabecita rubia, no la olvida jamás. Según la curvatura que va desde el fondo á la nuca, es una cabeza chica, voluntariosa, obstinada, que sería malévolá sin la languidez de los ojos, defendidos por párpados de demasiado peso; dos largos ojos sombríos cuyas pupilas, extrañamente alejadas bajo los arcos superciliares, tienen rojos resplandores de terciopelo abrasado. La boca es sinuosa, de labios como cincelados; la nariz recta y corta, de aletas dilatadas; los semiplanos del rostro definidos y fijos como esculpidos en piedra; máscara imperiosa de joven aventurera y de princesa, cabeza, en fin, de juventud y ardor pavoroso en su intensidad. El peinado está hecho de

macizos bucles entrelazados con perlas y piedras verdes, formando, según la usanza toscana, un casco sobre la frente; el cuello es femenino, viperino casi por lo grácil y por lo largo, y surge como un tallo de un cuerpo de vestidos ampliamente escotado, de un damasco azafranado que se adapta admirablemente al tono herrumbrado de la cabellera y los ojos. La carnadura mate, que bajo la influencia de la luz adquiere transparencias verdosas, evoca á un tiempo mismo la blandura de la cera y la dureza del metal.

Simona, casada en virtud de su real belleza y juventud triunfante, trajo á la ruda y pequeña corte de Vintimile, las refinadas elegancias, las costumbres cómodas y las suntuosidades de las princesas florentinas.

Era en una pequeña ciudad de la frontera, más acostumbrada hasta entonces á la soldadesca de la guarnición que á la retahíla de los poetas juglares y los músicos, todo un séquito de artistas iluminadores de misales, modeladores en cera y recitadores de sonetos y baladas, que pululaban entonces en Lombardia y Toscana, á sueldo de los ricos y poderosos, y que se lanzaban ahora en pos de la duquesa, esclavos de su fortuna, encantados los unos de su hermosura y los demás de su generosidad.

La vieja fortaleza se pobló con el ruido de las voces y las risas, roces de sedas é instrumentos murmuradores, cuando antes solo se oía el crujido de los vasos y el golpe de las alabardas, y, en las veladas de armas, el choque de los dados y los cubiletes. Durante todo el día y particularmente desde las primeras horas de la noche hasta las del alba, sucediéronse en adelante los pizicatos de los mandolines, el estertor sollozante de las guitarras y los versos de los poetas, tan pronto bien acentuados como balbucidos en éxtasis por voces acariciadoras, desfallecientes de amor. Así se convirtieron en salones galantes las viejas salas bajas, reservadas hasta entonces para los soldados de la guardia. Las paredes, antes desnudas, fueron adornadas con frescos. La joven duquesa hizo venir pintores de Fiesole y escultores de la Romana, y su imagen, lo mismo bajo la figura de una ninfa que bajo la de una santa canonizada, embelleció los corredores y patios del palacio.

Andrés Salviati, hijo del duque y de María Lucrecia Belleverani, abandonó despedido el hogar paterno. Era un adolescente de aspecto miserable, ruín y magro, y de carácter taciturno, heredado de su madre. Tenía bellos ojos de color verde obscuro, que constituían el único encanto de su rostro de aborto. Eran estos ojos los que la altanera y plácida Simona encontró en Vintimile el día mismo de su arribo. La florentina y el hijo de la napolitana cruzaron sus miradas como dos aceros; pero del choque no brotó chispa alguna. Política como todos los de su raza, la duquesita se esforzó en atraer á su casa al hijo de la extranjera. Hizose maternal, zalamera y hasta esbozó algo así como una vaga promesa, sin conseguir á pesar de todo, vencer la hostilidad creciente del mancebo.

Cansóse al fin de sostener una lucha inútil, y desdendiendo esta conquista esquiva, regresó de nuevo á sus placeres. En medio de una corte de músicos, pintores y poetas, constituyó el imperio absoluto, dulcemente despó-

tico de una reina de amor. El duque, enamorado, la dejaba hacer. Sordo á todas las observaciones, ciego de pasión, respondía á la maledicencia con estas solas palabras: «Es una Foscari». Verdad es que todos aquellos hermosos jóvenes, florentinos como ella, eran más bien que seres de su raza, animales familiares, juguetes y bufones. Su orgullo la defendía de sí misma, y, por otra parte, sus caprichos se sucedían sin interrupción, de tal modo, que el favorito de la vispera estaba hoy, invariablemente en desgracia. Cuando uno de ellos dejaba de agradaerla, le alejaba ó le casaba con alguna de sus criadas. Guillermo de Borre, trovador provenzal, seducido por el esplendor de Vintimile, donde durante dos meses se vió colmado de honores, debió huir á favor de las sombras de la noche y ganar la frontera á marchas forzadas, para no casarse con una vieja piemontesa empleada en las cocinas, que un capricho de la duquesa le impuso de repente.

El viejo duque, subyugado cada vez más por su joven esposa, vivía, entretanto, confinado en la parte antigua del castillo, en la compañía de astrólogos y alquimistas, amigos de la duquesa, entregados á ella en cuerpo y alma, y que, según el rumor público, extraviaban la razón del noble señor en peligrosos experimentos de las ciencias malditas. Hacían bien, sin embargo, en distraer la atención de Bartolomé ocultándole el comportamiento de la Perra Galga, como llamaban en Vintimile á la fina y flexible hija de los Foscari, rodeada de su jardín de dogos florentinos y de galgos toscanos.

El escándalo era ya público; franqueando las fronteras, hacía entonces la alegría de de Italia y de Provenza. Entre una multitud de favoritos—menuda morralla de la que daba cuenta semanalmente el lazo de los estranguladores ó el veneno de los alquimistas agregados al palacio—había tres italianos unidos por el interés común de su conservación y su crédito, que se repartían el favor ducal: Beppo Nardi, poeta formado en la corte de Avignon y compositor de sonetos de la escuela de Petrarca, esbelto y fino caballero de un perfil de camafeo, rostro grave y enérgico encapuchado siempre de terciopelo escarlata, y cuya musa festejaba todas las mañanas la juventud gloriosa de Simona; Angel Barda, músico mandolinista, compositor á ratos perdidos de lánguidas canciones, napolitano de origen, moreno aceitunado con ojos blancos azulados, de ardientes labios secos, violáceos como ciruelas, y Pedro D'Arlani, pintor y escultor á la manera de Miguel Angel, tipo soberbio, musculoso como un atleta, de negros cabellos espesos y encrespados sobre una pequeña cabeza de Antinoo.

Aires de guitarra, poemas, sonetos y bustos de pintada cera, formaban la atmósfera de voluptuosidad intelectual y de languidez dichosa de la corte, en las riberas del mar azul, reverberante y undoso, entre los laureles, rosas y palmeras de la playa y ante la solemne y vaporosa decoración del valle.

Y Bartolomé Salviati lo permitía todo. Los alquimistas acaparaban al duque y de esa hermosa inteligencia, de esta voluntad segura y rápida, de este carácter decidido y andaz de viejo capitán terror en otro tiempo de los

enemigos de Italia, sólo quedaba un anciano encerrado en el más peligroso de los círculos.

Así lo había querido la duquesa; diez años le habían bastado para aprisionar el águila y convertirlo en un viejo buho de laboratorio.

Y seguros de su impunidad, los favoritos se alentaron y la audacia de la duquesa se atrevió a cosas mayores todavía. Perdiendo toda prudencia, aconsejada quien sabe por qué genio maléfico, la aventurera resolvió aparecer personalmente en las tablas, delante de la corte y al lado de tres amigos, que tendrían un papel cerca de ella, en una comedia ó baile de circunstancias, donde cada uno confirmaría su talento.

Tratábase, como se ve, de una valentona de mujer ebria de fuerza, desposeída de orgullo, vibrante de pasión; con todo se resolvió llevar á cabo el proyecto, dándose comienzo á los preparativos con la anticipación necesaria. La duquesa de Vintimile encomendó el libreto á Nardi, la música á Barda y las decoraciones á Pedro, imponiendo á todos el asunto y dirigiendo en persona los trabajos. Y cuando Nardi y Barda le presentaron, terminada al fin, la «Muerte de San Juan Bautista», que ella les había confiado, Simona halló que la obra era maestra, porque á través de los conceptos de la poesía de asonancias y preciosidades, reconoció la idea que les había sugerido, sin que las insípidas melodías del napolitano alteraran gran cosa el bello horror del drama escogido por su alma trágica. La muerte de San Juan Bautista, la degollación del Precursor, la leyenda de sangre que obsediaba entonces á todo el Renacimiento italiano, Herodes y Salomé, los dos terribles personajes que han tratado todos los pintores de aquella época y cuyos cuadros nos han legado el tipo de la Salomé que nos es hoy familiar, la había atraído en primer término. Y ella, princesa de Florencia, marquesa de Spoleto y duquesa de Vintimile, era la doncella que le placía evocar, encarnar, vivir durante una tarde delante de todo un pueblo.

La duquesa había dividido el drama en dos cuadros: el encuentro de Salomé con el Precursor en los corredores del palacio; el santo preso entre dos guardias; la princesa, talvez menos apiadada que curiosa, ofreciéndole primero de beber y tendiéndole luego una flor; el desdén del santo; la insistencia de Salomé y el furor profético y el anatema del asceta; pidiendo el fuego del cielo para la tentadora. En el segundo cuadro se veía á Herodes en su trono, en medio de los dignatarios de su corte, la entrada de Salomé y el siniestro convenio discutido entre la princesa y el rey; después, una vez efectuada la fatídica danza, Herodes mantenía su promesa y el verdugo traía la cabeza de San Juan.

La Foscari distribuyó los papeles: Beppo Nardi, el poeta, ocuparía á su lado, el sitio de Herodes; Angel de Nápoles, con su ardiente cabeza demacrada, sería el Precursor; su flacura y sus ojos brillantes le indicaban como á propósito para encarnar al huracán devorador de langostas. En cuanto á Pedro D'Arlani, su gigantesca talla y enorme musculatura le señalaban el papel de verdugo; permanecería inmóvil, cimitarra en mano, detrás del santo arrodillado durante toda la danza; luego, tomando al profeta por la espalda, le arrastraría

fuera de la escena, para volver al cabo de un momento con su cabeza en un plato.

Con una alegría infantil y la ciencia de detalles que las mujeres aplican en estos casos, la duquesa se ocupaba también de los trajes y la decoración de la sala, buscando para ello telas y terciopelos preciosos. Convirtió el patio del castillo en sala de espectáculos, y talando los antemuros de la fortaleza, hizo demoler veinte metros de murallas de las que daban al mar. Los picos y los azadones hicieron presa en las piedras de granito colocadas por Humberto el Fuerte, formándose así una bahía luminosa y azul, á diez metros de altura sobre el infinito del golfo, á través del muro.

Simona había elegido precisamente para el fastuoso escándalo, el aniversario de sus bodas. Llegó éste por fin y la maravillosa tapicería de los Salviati fué extendida en los estrados del patio, á la sombra de los torreones y atalayas.

Un dosel de brocado con los colores del ducado se erguía al frente de la escena, en el medio mismo de las hileras de asientos, reservado para el viejo Bartolomé y su séquito de sabios. El espectáculo estaba anunciado para las tres de la tarde y cuando llegó la hora, la multitud, amontonada en las gradas, daba visibles muestras de impaciencia ante la ausencia del duque.

Después de una espera de tres cuartos de hora, la orquesta entabló un concierto de flautas y violines, y los tapices que ocultaban la bahía se descorrieron. El duque hacía saber á la duquesa que no debía esperarlo por el momento y que podía comenzar la fiesta sin él; habiendo sido víctima de una indisposición pasajera al abandonar sus habitaciones, pedía diez minutos para reponerse, en la seguridad de que antes de un cuarto de hora, vendría á presenciar la danza de Salomé, en la cual deseaba ardientemente admirar y aplaudir á la duquesa.

Y el espectáculo comenzó, en una atmósfera de vaga angustia, porque, verdaderamente, no se había sospechado que la audacia de la hermosa Simona llegara nunca tan lejos.

La figura ondulante y fina de la duquesa, convertida en princesa de Judea, se destacaba sobre la escena envuelta en pesadas telas asiáticas, frente á un antiguo tapiz flamenco, que simulaba los frescos de un corredor. Una después de otra, tendía á San Juan—Barda—una rosa, luego una copa, después los brazos.

Bartolomé no aparecía.

El primer cuadro había terminado y se comentaba en la sala las novedades que reservaba el segundo. La principal era una espantosa cabeza de Barda, modelada en cera por D'Arlani y que á la lividez de la muerte sumaba el horror de la sangre del suplicio, que le bañaba el rostro.

Descorrióse nuevamente el telón, y, sobre el azul del cielo y del golfo, que llenaba de claridad el patio del castillo, se destacó Nardi—Herodes—rodeado de dignatarios y esclavos, vencido por el peso de la púrpura y la mitra. Próximo á él estaba el escultor D'Arlani dominando á todos con la estatura, soberbio en la ostentación de sus músculos y el torso ceñido por una estola blanca. Y entre los pizicatos de los mandolines y un ritmo

ligero y saltarín como un tintineo de campanillas, música extraña, por cierto, á la que se unían de vez en cuando voces débiles de flautas y lánguidas invocaciones de guzla, apareció Simona, fina como una aguja, enfundada en un medio traje de seda verde, mordorada y reluciente como la piel de una culebra, interrumpida aquí y allá con grandes rosetones de azabache. Avanzaba radiosa y como embebida en su atavío, pálida bajo los afeites, agrandados los ojos por el Kohl y estrechada la frente por el peinado de tiara, como un firmamento constelado de estrellas. Pesados arameales temblaban sobre su frente y suspendido al extremo de una hilera de perlas, descansaba un ópalo en su seno.

Bailaba, y en sus grandes ojos fijos y en la sonrisa de sus labios, apareció de pronto una sombra de espanto. El duque acababa de tomar asiento en su trono, y, cerca de él, de pie y en actitud respetuosa, pero con los ojos llenos de amenazas, estaba Andrés Salviati, el proscripito, el exilado, el hijo caído en desgracia, el enemigo de Simona, que había regresado.

Era á él á quien miraba la duquesa, sin ocuparse de Herodes, de San Juan arrodillado detrás de ella, ni del verdugo en pie junto á su víctima. Con la mirada fija como la de un alucinado, Simona bailaba; pero cuando la danza terminó y ella se volvió hacia Herodes para pedirle la cabeza del blasfemador, un grito horrible brotó de todos los pechos. La duquesa, con la boca enormemente abierta, no pudo hallar un sólo sonido en su garganta apretada.

El duque acababa de levantarse apoyándose con una mano en la espalda de su hijo, mientras que con la otra hacía un signo, ante el cual cayeron á los pies de Simona tres cabezas cortadas. Verdugos situados entre los figurantes habían ejecutado estrictamente la orden. Un triple golpe de hacha había decapitado á San Juan, á Herodes y al verdugo; un mismo castigo había caído sobre Nardi, D'Arlani y Barda.

—Han pagado—fueron las únicas palabras del duque al retirarse.

A la tarde de ese mismo día, una mujer volvía en sí en medio de las tinieblas vacilantes de una celda iluminada con cirios, como una capilla ardiente, y cuya puerta y ventana habían sido tapiadas, porque la condenada no debía salir jamás. A sus pies yacían en un plato tres cabezas ensangrentadas, jóvenes, lívidas, de pupilas convulsas y cabellos erizados todavía de horror. La mujer, cintilante aún de joyas y de sedas, retrocedió instintivamente, y al hacerlo se deslizó de sus ropas un pergamino sellado con las armas de los Salviati. Simona lo recogió del suelo, y, desdoblándolo, leyó este adiós de un anciano:

«Vos que los amasteis vivos, amados muertos, señora. Os ha placido vivir con ellos y por ellos y os será dulce morir también con ellos, que murieron por vos».

Y dando vuelta la hoja, la duquesa halló estas líneas consoladoras:

«Pero yo también os he amado, Simona; lo recuerdo y tengo piedad: sus labios están envenenados...»

JUAN LORRAIN.

Crónica

Buenos Aires no ha perdido, á pesar de lo avanzado de la estación estival, su animación acostumbrada. Calles y paseos muestran, como en tiempos normales, la concurrencia numerosa y agitada que da, á la metrópoli, su característica de gran ciudad, febril y populosa. Evidentemente, no se ven, en ella, manifestaciones de la vida social brillante y fastuosa que caracterizara otros tiempos de menos preocupación y de más optimismo, pero, como idéntica cosa ha ocurrido en el invierno transcurrido, época propicia para estas amables exteriorizaciones, hay que deducir que no es el verano, con sus calores enervantes, quienes las ha hecho raras.

Tampoco es el éxodo, ese temible éxodo de veraneantes que despoblaba Buenos Aires años atrás, llevando millares de familias hacia los balnearios. El éxodo casi no existe este año. Las ramblas de las playas son tan amplias hoy como estrechas resultaban, años atrás, cuando una abigarrada concurrencia se estrechaba en ellas.

No debemos lamentar que esto suceda. Buenos Aires gana con ello. Son más bellas las avenidas de sus paseos cuando, en la luminosa tarde, algo caliginosa, desfilan bajo las frondas bellos grupos de damas en sus coches rápidos y silenciosos; son menos áridas las calles, salpicada la monotonía gris del ambiente por las toilettes claras y vaporosas de las mujeres y Buenos Aires, que, en verano, era antes letal como un bostezo y triste como un hogar sin hijos, adquiere cierta animación jovial, cierta alegría, que hace menos pesada la abrumadora estación que convida á la siesta y al reposo...

Se acerca la fecha del Carnaval. La bulliciosa y alegre fiesta de otro tiempo no tendrá, para nosotros, otro significado que el de dos, tres ó más días de holganza general, bajo el pretexto de festejar á Momo. El Carnaval está desterrado de Buenos Aires, desde hace tiempo, y, como un tímido exilado que ansía volver, apenas asoma por el suburbio, en desairada comparsa ó en vergonzante corso nocturno. Y si acaso se aventura en el centro de la ciudad, es para esconderse en las ambiguas salas de baile, donde ensaya desmanadas cuando no torpes cabriolas que quieren ser manifestaciones de alegría.

Carnaval se acerca. Como de costumbre, poetas sentimentales que viven aún en la edad de piedra de la literatura, dedicarán llorosas rimas á la majestad claudicante y decrepita, destronada por costumbres más razonables y cultas. Y leeremos, también, en los periódicos, el consabido suelto en el que se hablará de la fiesta que se va, de la alegría que emigra, del cortejo jocundo de antaño reducido á ridícula turba enmascarada, todo en frases sentimentales plagadas de protestas gemebundas por ese resabio que desaparece.

Creemos, sin embargo, que no corresponde gimotear porque el Carnaval desaparezca. Está ya fuera de nuestra idiosincracia y de nuestro modo de vivir. Démoslo, pues, por bien

desaparecido, porque la fiesta pagana, si era bella y espiritual cuando respondía á una necesidad expansiva de épocas menos graves y preocupadas, es una lastimosa parodia cuando se la pretende mantener en un ambiente artificial que no es el suyo.

Nadie habla ya, casi, de la guerra europea. El conflicto ha entrado en un período tal, las operaciones se desarrollan en forma tan imprevista y poco sensacional, que los únicos que siguen su curso sin impacientarse son los técnicos ó los absolutamente desocupados, que —entre paréntesis— parecen ser más numerosos de lo que nos imaginamos.

Para el resto, las operaciones en Flandes, en Polonia ó en la Galitzia, tienen la misma obscuridad que para un lego una complicada partida de ajedrez.

Esas tomas de trincheras por metros—como se compra el encaje en las tiendas—ese flujo y reflujo de tropas de uno á otro lado de un canal de treinta metros de ancho, esas ventajas que consisten en conquistar una casa, un muro ó la copa de un árbol, asemejan mucho á esos jaques inofensivos de torre y alfil que se malbaratan con el avance de un peón. Los espectadores poco entendidos y por tal impacientes, se exasperan—como los que siguen el curso de la guerra esperando día á día grandes novedades—de estas combinaciones pacientes y al parecer infructuosas. Esos espectadores desearían un teatral y decisivo «Mate-Pastor», el mismo que hace reír á los entendidos y que ha sido descalificado en el complejo juego por su propia sencillez.

Ese «mate» ingenuo y fulminante ha sido el que quiso dar Alemania, con su avance formidable y talvez, su teatralidad, hubiera admirado á las gentes. Pero en la guerra, al parecer, está tan descalificado como en el juego y como en éste sucede muchas veces ha bastado un simple peón para prevenirlo.

Siempre habíamos sospechado que los cruceros alemanes que recorrían nuestras costas habían de traernos algún grave inconveniente. Mientras hacían su cruceiro, libres de toda persecución, después de haber destruido una división inglesa en el Pacífico, temíamos ese daño en nuestro comercio de exportación é importación, que amenazaba estancarse indefinidamente.

Desaparecido ese riesgo, después del combate de las Islas Malvinas, respirábamos ya, creyendo alejado todo inconveniente, toda complicación, cuando he aquí que la preocupación reaparece, bajo la amenaza de un entredicho internacional.

El conflicto es esta vez con Chile y la causa la jurisdicción de las aguas del canal de Beagle y el derecho de posesión de las islas Pictón y Nueva.

Por aquellas lejanas tierras, uno de los cruceros alemanes, escapado de la acción naval de Malvinas se ha refugiado y Chile, celosa de su neutralidad, ha dictado un decreto para evitar ulteriores con los alemanes é ingleses que parece lesiona nuestra soberanía en aquellos territorios.

Hasta ahora, la cuestión no ha pasado de una simple polémica sostenida por la prensa de este y aquel país, pues las cancillerías no se han dado por aludidas.

Pero estas polémicas de la prensa, que suelen subir de tono y crean apasionamientos,

no deja de ser temible, porque esa prédica diaria va formando una conciencia popular, difícil de encarrilar cuando se desvia, que hace muchas veces inútiles los esfuerzos de la diplomacia.

Esperemos que el conflicto que se ha planteado pueda solucionarse fácilmente, sin herir susceptibilidades, pues sería doloroso, no ya una peligrosa tirantez, sino un simple enfriamiento en las relaciones internacionales de dos pueblos que, desde hace tiempo dejaron de lado sus rivalidades para mirarse como hermanos y para trabajar en común, por los intereses de la paz americana.

Pareciera que, sobre Italia, pesara la fatalidad, pues, no obstante haber esquivado las consecuencias sangrientas de su intervención en la guerra, el destino ha querido enlutarla derramando sobre ella duelos y tristezas, haciéndola participar, de manera cruel, del dolor que va afligiendo á toda la humanidad, en esta época crítica de la historia.

Una espantosa catástrofe, que costó la vida á millares de personas, la ha enlutado hace pocos días. El cable nos ha transmitido, día á día, los detalles del suceso, narrándonos las angustias, los dolores y las pérdidas cuantiosas que el sacudimiento sísmico causó en una extensa región de la Italia central. Y la narración angustiosa ha oprimido nuestros espíritus, por la magnitud de la catástrofe y porque la pesadumbre de aquel noble pueblo no puede sernos extraña, dados los extensos vínculos de sangre y de afecto que unen á Italia y á nuestro país.

El pesar se ha hecho público, no sólo en la colectividad italiana, sino en todos nuestros círculos sociales, en nuestro gobierno y en nuestra prensa, dando ocasión para que una vez más se manifestaran los sentimientos que reinan, entre nosotros, hacia aquel pueblo.

BIBLIOGRAFÍA

«América Latina ante el peligro».—Así se titula un libro del estimado escritor centroamericano, Salvador R. Merlos, que acaba de llegar á nuestra mesa de redacción.

El título sugiere el contenido de las cuatrocientas páginas del volumen. Es un estudio y una protesta de los procedimientos de la política yanqui en sus relaciones y tratos con aquellas naciones de Norte y Centro América que se hallan sometidas, casi, á su influencia política y comercial.

Es un libro que merece leerse. Un poco apasionado, quizá, en sus juicios sobre la acción y los sentimientos norteamericanos, pero que transparenta cual es la situación de ánimo de los ciudadanos de aquellas repúblicas centroamericanas, pisoteadas tantas veces en sus derechos por el poderoso yanqui cuyos afanes de imperialismo no nacen, tal vez, de una tendencia, sino de las facilidades que le brinda la desunión y el poco tacto político de aquellas inquietas democracias, para extender, cada vez más, en provecho propio, una influencia que á veces pasa los límites de lo razonable.





HOMENAJE AL AVIADOR EUSEBIONE

Una conmovedora ceremonia tuvo lugar, el día 26 del corriente, en el cementerio del Oeste.

Un grupo de amigos y compañeros del infortunado aviador Lorenzo Eusebione, falleci-

do hace un año, trágicamente, á raíz de una caída del aparato que piloteaba, concurrió á la tumba del extinto, depositando, en ella, una placa de bronce y un ramo de flores, para recordar su memoria.

El acto fué emotivo y simbólico. Al descubrirse la placa, obra del escultor argentino Manuel E. García Rey, fueron soltadas mil palomas mensajeras de la sociedad Colombófila Argentina, las que se elevaron hacia el cielo, como delicada ofrenda á los manes del infortunado piloto cuyo sueño fué dominar en el azul.

Fué un momento emocionante. Al surcar, las aves ligeras, el aire, como perfectas máquinas de volar, el pensamiento de los presentes se concentró en los días brillantes de nuestra aviación y rememoró la sombra de sus mártires. Newbery, Agneta, Madariaga, Jalil, Eusebione...

Luego, varios amigos de Eusebione, hicieron sentida apología del extinto y á poco, la emocionada comitiva se alejó, no sin llevar, en el alma, piadoso y compasivo recuerdo para aquel que, soñando conquistar el cielo, no pensó en la venganza que se tomaría la tierra...



PLACA COLOCADA EN LA TUMBA DEL AVIADOR



EL VICEALMIRANTE ONOFRE BETBEDER, FALLECIDO EN WASHINGTON EL DÍA 24 DEL CORRIENTE
(Fotog. Witcomb)

Vicealmirante Betbeder

Penosa impresión ha causado, no sólo en nuestra marina, donde gozaba de generales simpatías, por su competencia, caballerosidad y don de gentes, sino en toda nuestra sociedad, el fallecimiento del vicealmirante Onofre Betbeder, ocurrido en Washington el día 24 del corriente.

El distinguido marino era una de las figuras más prominentes de nuestra institución naval, á cuyo adelanto y mejoramiento había dedicado las energías de su vida...

Prueba de su valía y de su preparación, es el hecho de haber sido nombrado, por nuestro gobierno, presidente de la comisión de adquisiciones navales en Norte América, que vigiló la construcción del hermoso acorazado «Rivadavia», orgullo de nuestra marina y que vigila la del «Moreno», con igual celo y dedicación.

Ha muerto, el vicealmirante Betbeder, mientras que desempeñaba esa misión de confianza, víctima de una cruel enfermedad, y hasta la hora de su muerte ha sido útil á su patria.

Verdad que siempre lo fué. Desde temprana edad, el estimado jefe ha puesto, al servicio de ella, todos sus anhelos. Su larga y meritoria foja de servicios es una sucesión de altos servicios prestados. Ya como encargado de difíciles comisiones técnicas en el extranjero, ya como jefe, como director de instrucción ó como ministro de marina, cartera que desempeñó por el espacio de casi diez años.

En esa larga y honrosa actuación, el vicealmirante Betbeder había conquistado los merecimientos, las distinciones y el afecto que formaban su claro prestigio y que lo sindicaban como una de las figuras de más relieve dentro de nuestra institución naval la que pierde, con la sentida desaparición, uno de sus elementos más útiles y ponderados.



Notas de la guerra. — La ciudad francesa de Lille, que se halla en poder de los alemanes. — La calle principal, con la catedral al fondo, rodeada de las ruinas que causó el bombardeo. Un puente, en la misma ciudad, guardado por una patrulla alemana

CRÓNICAS DE LA GUERRA

(Para LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA)

Estamos otra vez en París, después de haber intentado en vano penetrar en la Francia devastada y en la otra Francia, por la cual corre á torrentes, la sangre y el fuego. La prohibición es absoluta para todos. Nadie puede pasar ni con pasaportes, ni con órdenes del Ministerio de la Guerra, de lo que se deduce que la mayor parte de esos periodistas que afirman que han visto la guerra no han salido de la mesa del café, de su buhardilla ó de una estación de la frontera, donde lucubran sus artículos, sobre figuras ó escenas de la campaña. La imaginación ha hecho más en esta época febricitante de noticias que toda la realidad habida y por haber. Mas ¿qué necesidad hay de ir á esos lugares de desolación y de ruina para entretener á los lectores contándoles algo interesante?

Para eso no hace falta salir de Biarritz, de Bayona, de Burdeos, de París, en cuya vida hay siempre asuntos para la información. París mismo ofrece un aspecto que por sí sólo constituye un tema suficiente. Ya vuelve el gobierno á París, ya vuelven los comerciantes á abrir sus tiendas, ya vuelven los burgueses á divertirse y hasta vuelven los turistas. Sin embargo, el París de hoy no es el París de ayer. Flota en su ambiente de placer una gran preocupación y una gran tristeza. Casi no hay teatros, ni carreras. Las mujeres elegantes que otrora se devanaban los sesos para vestir están convencidas de que el color de moda va á ser el negro. He aquí hasta en la coquetería una de las consabidas «salpicaduras»...

Yo no he de insistir en hablaros del funcionamiento de la vida pública-político-social-económica. La prensa diaria transmite detalladamente todo lo que hay al respecto, y además sería largo y profuso. Prefiero presentaros un hogar, como tantos otros, que acabo de conocer y que os dará idea—una idea vulgar, pero profunda—de lo que es esta guerra terrible.

En la «rue» de Lafayette vive un matrimonio rico, relativamente joven, que no pasan de cuarenta y cinco años y tenían tres hijos en la guerra. El uno murió el otro día en un combate. El otro está en un hospital de Burdeos sin piernas y el tercero en su casa, convalesciente de una herida de un «obús» que le llevó los ojos y la lengua. Este último era abogado y los otros dos médico é ingeniero respectivamente. El padre ha perdido además cuanto tenía, pues al comenzar la movilización fué una de las víctimas del pánico financiero. Como este hogar, que, de la noche á la mañana ha pasado del bienestar á la miseria, hay cientos y miles.

Pensando en la obra funesta é inhumana de la guerra, se llega al convencimiento de que el mundo está predestinado á sufrir, porque es incapaz de resignarse y de redimirse. No es esto lo peor, sino la indiferencia con que observan los países neutrales el curso trágico de lo que acontece. ¿Qué han hecho las grandes potencias neutrales por la paz? ¿Qué han hecho para ayudar á las naciones en lucha á sobrelevarse? Nada.

Se aproxima Navidad, fecha simbólica en la que se conmemora una era de fraternidad y de redención. Los Estados Unidos han enviado un barco cargado de juguetes para los niños belgas que han quedado sin amparo. Entre esos juguetes, viene uno moderno, que es la reproducción en diminutivo del cañón de 42, con el cual los niños se ensayarán en el arte de matar y de morir. Más sensatos, más simpáticos, los niños españoles han firmado en todas las escuelas los pliegos de un mensaje pidiendo un armisticio para Noche Buena.

Esta solicitud hermosa, no será atendida, como no serán tampoco escuchadas las palabras del Pontificado. Los alemanes, los fran-

ceses, los rusos, los ingleses, los cipayos, etc., pelean furiosos, feroces, vivaces, sanguinarios. No se conocen, ni se odian. Pero hay como un conjuro que los lanza á un choque estrepitoso, á una apretada masa...

Hasta ahora no faltan provisiones. Pero si la guerra se complica, si su duración aumenta, conoceremos todos los horrores de la barbarie primitiva. El soldado salido de la ciudad civilizada para ir al bosque ó á la colina está perdiendo su racionalidad y cuando el espectro del hambre aparezca en aquellos sitios desolados no repugnará á esos hombres asestar con el machete un golpe á los caballos y comerse aquella carne recia, sangrante, aún viva, que exhala un olor tan fresco y tan salino. Más tarde escasearán los caballos y los ejércitos se comerán á los perros. Y cuando no haya perros los hombres se devorarán unos á los otros, que á ello les lleva ya el odio feroz que anima á sus espíritus.

J. E. BARANDA ICAZA.

Diciembre 15 de 1914.

OSTENDE, BAJO LA DOMINACIÓN ALEMANA

Un elevado funcionario belga que ha llegado á Londres cuenta en «The Times» las desdichas que sufren los vecinos de Ostende, bajo el yugo del dominador.

El vecindario de Ostende conoce las crueldades del hambre; los invasores han requisado todos los productos, y los verdaderos dueños de éstos se ven negros para no morir de inanición.

En los primeros días de la ocupación no se permitía circular después de las ocho de la noche, y á esa hora no permitíanse tampoco luces en el interior de las viviendas.

Después, la hora del cubrefuego es la de las siete, y las personas que se aventuran por las calles después de ella suelen pagarlo muy caro si las descubren, porque toda infracción tiene señalada pena capital, sin formación de proceso siguiera.

LA CARICATURA Y LA GUERRA

INVENCIBLE



Guillermo.—¿Y ahora? No tienes pueblo ni ejército; debes rendirte al fin.

Alberto.—¡Jamás! Lucharé yo solo.

(De «Punch» de Londres)

Modas Selección

En Londres, en París, en Viena, en Madrid, en las cortes de Europa, en las sendas de la Moda —es en donde se encuentra el Agua de Colonia Atkinson. Es la preferida por su exquisita delicadeza y por la duración de sus cualidades. Exíjase el nombre de Atkinson: la garantía de excelencia.

Eau de Cologne Atkinson

J. & E. Atkinson, Ltd., London.

La borrachera es plato del día entre los invasores. En los mejores hoteles, las cuevas han quedado vacías, sin que los dueños, ¡ay!, hayan tenido noticia del metal de sus «parroquianos». Es muy frecuente encontrar en las calles á oficiales que llevan botellas de «Champagne» en los bolsillos y que lo suelen llevar también desembotellado en su «fuero interno» del individuo. A veces este exceso de presión origina serios altercados entre los propios consumidores; y se cita el caso de una riña entre dos alemanes en el Palace Hotel, en el cual uno de ellos quedó muerto. Una de las diversiones á que con mayor placer se dedican algunos soldados es á emborrachar á los niños haciéndoles beber grandes cantidades de «Champagne».

Además, para que el cuadro sea completo, en Ostende, como en el resto de Bélgica, son muy frecuentes y muy numerosos los casos de pillaje. Los objetos de algún valor, incluso los pianos, van camino de la gran cueva, tan pronto como los descubre cualquiera de los expedicionarios que hacen temporada en aquella deliciosa playa.



PÁGINAS ARTÍSTICAS.—ENCUENTRO DE CABALLERÍA.—CUADRO DEL PINTOR ALEMÁN C. HUNTEN

NO DEBE FALTAR
EN NINGUN HOGAR



LA BEBIDA MAS HIGIENICA CONOCIDA

HOFER & CIA. — BUENOS AIRES — ÚNICOS INTRODUCTORES

AGUA MINERAL
NATURAL

KRONDORF

LA MÁS

PURA, AGRADABLE

Y SABROSA. LA MEJOR

RECOMENDADA POR LOS MÉDICOS

HOFER & CIA. BUENOS AIRES ÚNICOS INTRODUCTORES

Línea Lamport & Holt

252525252525

L & H

Vapores rápidos de pasajeros dotados con todas las comodidades más modernas, incluyendo Hall, Salones de Fumar, Social y para Niños, Lavadero, Café y Gimnasia.

252525252525



252525252525

á
NUEVA YORK
en 24 días

Telégrafo sin hilos, Peluquería, espaciosos y bien ventilados camarotes, como también camarotes especiales de lujo, y Compartimentos con Baño Privado.

252525252525

RÁPIDOS VAPORES CORREOS Y DE PASAJEROS PARA NUEVA YORK
Haciendo escalas en Santos, Río, Bahía, Trinidad y Barbados
Llevando pasajeros de 1ª, 2ª, y 3ª. clase

PRÓXIMAS SALIDAS

ZINAL	Sale de Buenos Aires el	11	Febrero
VASARI	Sale de Buenos Aires el	18	"
H. HEATHER	Sale de Buenos Aires el	25	"

T. S. BOADLE & Co. BMÉ. MITRE 478. Bs. AIRES
A. REAL DE AZUA, Montevideo. H. S. FERGUSON & Co., Ros. rio.

HOTEL PUENTE DEL INCA

Baños Termales



TARIFA DE PRECIOS:

Pensión por día	desde \$ 1.-
Pensión por día para niños menores de diez años	" 5.-
Pensión por día para sirvientes	" 6.-
Cada baño por cada media hora ó fracción	" 1.-
Alquiler de caballo ó mula por hora	" 1.-
Billar: por hora de día \$ 0.80; por hora de noche	" 1.-

Desde la fecha y hasta el 30 de Abril de 1915, el F.C.B.A. al P. en combinación con el hotel Balneario de Puente del Inca, expenderá boletos de ida y vuelta, de primera clase con cama é incluyendo pensión en dicho hotel.

Para informes: dirigirse á la Administración de la

Cía. DE HOTELES SUD AMERICANOS

FLORIDA 753

y Cía. ARGENTINA de VIAJES y TURISMO
CHACABUCO 19

ALHAJAS - PLATERIA - RELOJERIA MARROQUINERIA FINA

**CASA
ESPECIAL**
EN
ARTICULOS
PARA
-OBSEQUIOS-



CALIDAD SUPERIOR



ÚNICOS
CONCESIONARIOS
DE
ELKINGTON



IMPORTACIÓN
DIRECTA

GRAN VARIEDAD EN BALIJAS Y NECESSAIRES PARA CABALLEROS Y SEÑORAS, DESDE \$ 180 HASTA \$ 1000

484
FLORIDA

BARLOW

484
FLORIDA



ZEISS

GEMELOS
Para viaje, sport y caza
Aumento 5 á 16 veces
Gran intensidad de luz,
Gran extensión de campo

GEMELOS PARA TEATRO - Aumento 3 veces
Pidan prospectos T. 93, gratis

En venta en el depósito general:
OTTO HESS & Cia., Buenos Aires
667 - FLORIDA - 675
y en las principales casas de óptica

CARL ZEISS, Jena (Alemania)
Berlín, Hamburgo, París, Londres, Milán,
San Petersburgo, Tokio, Viena.

CARL ZEISS JENA

FRIDOLIN GESELL
SUCCESOR DE SILVIO GESELL

AVENIDA DE MAYO 1431
U. Telef. 192, Libertad
BUENOS AIRES

ARTICULOS ESPECIALES
PARA HIGIENE Y ALIMENTACION
DE LOS NIÑOS

GRAN SURTIDO
EN COCHECITOS PLEGADIZOS
PARA NIÑOS

PIDAN EL CATALOGO "SU NIÑO" QUE SE REMITE GRATIS



SAPOLIO

Está expresamente fabricado
para limpiar objetos de cocina,
metales y madera pintada.

Unicos Importadores:
Jorge Bell é Hijos
649-Calle DEFENSA-649 BUENOS AIRES



SIERRAS HOTEL **F.C.C.A.**

CASINO
(Autorizado por ley de la
Provincia de Córdoba)

GOLF
LAWN - TENNIS
PIC - NICS
TERTULIAS

SERVICIO Y CUISINE DE PRIMER ORDEN. DEPARTA-
MENTOS PARA FAMILIAS. LUZ ELÉCTRICA. LAVADE-
RO. AGUAS CORRIENTES. CLUB SOCIAL Y ORQUESTA.
NO SE ADMITEN ENFERMOS.

Boletos de combinación viaje de ida y
vuelta, con cama y ocho días estadía
en Sierras Hotel, Alta Gracia **m\$ 120,**

Pida informes y folletos ilustrados al F. C. C. A.,
B. Mitre 299, Buenos Aires. ó al Gerente Sierras Hotel
Alta Gracia

